

## Capítulo 3

# DESERCIÓN UNIVERSITARIA: UN ANÁLISIS DESDE LA BIOGRAFÍA DEL ALUMNO, EL DOCENTE Y LA INSTITUCIÓN

Luis Carlos Baleta Medrano  
Jorge Eduardo Noro  
Yunis Paola Ramírez Peña

### Resumen

---

A diferencia de estudios anteriores sobre deserción universitaria, donde han tratado de explicar las causas desde factores que han sido propuestos. En este estudio se pretende identificar la importancia y la influencia de la biografía en la deserción universitaria; en este capítulo se aborda la problemática desde la biografía del alumno y el docente, y su interacción con la institución como determinantes en la decisión de abandonar o permanecer en la formación académica. A partir de la revisión bibliográfica se puede establecer que la biografía es una de las variables que determinan el éxito o fracaso en la culminación de su proyecto de formación académica, así como también la biografía del docente es determinante en el desarrollo de las motivaciones del alumno a través de ambientes propicios para la formación. Así mismo, desde la institución, la sinergia generada entre ella, estudiantes y docentes favorece la construcción de ambientes de aprendizajes que contribuyen al componente motivacional de los alumnos, siendo esta la principal razón para decidir sobre abandonar o no la Educación Superior.

**Palabras clave:** deserción, biografía, educación superior

## Abstract

---

Unlike previous studies on university desertion, where they have tried to explain the causes from factors that have been proposed. The aim of this study is to identify the importance and influence of biography in university desertion; in this chapter the problems are dealt with from the biography of the student and the teacher, and their interaction with the institution as determining factors in the decision to abandon or remain in the academic formation. From the bibliographical review it can be established that the biography is one of the variables that determine the success or failure in the culmination of their academic training project, as well as the biography of the teacher is determinant in the development of student motivations through environments conducive to training. Likewise, from the institution, the synergy generated between it, students and teachers favors the construction of learning environments that contribute to the motivational component of students, this being the main reason for deciding whether or not to abandon Higher Education.

**Keywords Desertion, Biography, Higher Education**

## Introducción

*El cómo nos veamos a nosotros mismos es la herramienta con la que construimos nuestra vida. Si tú te ves con poca inteligencia para comprender las matemáticas, éstas aparecerán ante ti como imposibles.*

*La manera de tener un mejor concepto de ti mismo es aprender a conocerte.*

*Prof. Carlos González Pérez*

La educación superior es motor de desarrollo en todas las naciones, es a partir de los procesos formativos a este nivel donde se generan las grandes transformaciones científicas, tecnológicas y económicas; por esta y otras razones es fundamental que los países desarrollados y en desarrollo hagan una apuesta a fortalecer la formación de sus ciudadanos.

En el documento Manifiesto de Medellín, sobre el abandono de educación superior, en el marco de la IV Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior (CLABES) en el año 2014, se declaró, la educación es el medio fundamental para formar ciudadanía

y valores fundamentales para una sociedad justa y en paz. El abandono de estudios, en cualquier etapa o nivel del proceso formativo de cualquier país, impide o limita el desarrollo de capacidades y oportunidades de cada persona y de la sociedad. Siendo el abandono expresión de fracaso académico, hacemos constar otras manifestaciones no deseadas como el atraso en el avance académico y el rezago en la graduación. p (1).

Para Ortiz (2009). El desarrollo de un país está constituido en buena parte por el nivel de formación de sus habitantes y que se refleja en una mejor calidad de vida. Para eso, la educación, en especial la superior, juega un papel preponderante en el desarrollo de los países, aportando mayor tecnificación e investigación a los procesos productivos y culturales. En éste sentido la ilusión de una “educación para todos”, como lo reza nuestra constitución política, debe convertirse en el itinerario del sistema educativo, en especial en Colombia, por catalogarse como un país en vía de desarrollo. p (7).

Particularmente en Colombia desde finales del siglo XX se ha venido discutiendo acerca de la necesidad de aumentar el número de profesionales que estén en capacidad de generar cambios a nivel científico, tecnológico y económico. Es así como se ha ido implementado políticas de ampliación de cobertura con el fin de hacer más asequible la educación en el nivel superior en la población. El incremento de Instituciones de Educación Superior (IES) respondió a esta necesidad, permitiendo esto que la oferta de programas se diera sin unas condiciones óptimas de calidad, escasos recursos financieros, desorganización académica y administrativa, deficiencias en la función docente, baja o nula producción investigativa, y de proyección social, modelos curriculares incoherentes con el Proyecto Educativo Institucional (PEI), indicadores que pueden considerarse como índice de baja eficiencia, relacionado directamente con la incapacidad de retener alumnos dentro del periodo de formación profesional (Ucros, Vargas y Blanco, 2013).

Los datos mostrados en los últimos años por el Ministerio de Educación Nacional frente a la cobertura educativa, evidencian un aumento significativo de estudiantes que inician su formación en el nivel superior (Vélez y Guzmán, 2014), gracias a la mayor participación de la población de bajos recursos económicos, aumento en la oferta de programas a nivel Técnico y Tecnológico, el aumento de programas de postgrado a nivel de

maestría y doctorados, además de una significativa participación del sector público.

Sin embargo y a pesar de los esfuerzos por garantizar la cobertura, persiste para los estudiantes la amenaza de abandonar la formación profesional. Hay que mencionar, además el reto que asumen las instituciones de educación superior de garantizar la permanencia de los estudiantes en el proceso formativo (Vélez y Guzmán, 2014).

En Colombia para el año 1990 la cifra de deserción, según el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES) fue de 68.14%, y para el año 1999 fue del 47.68%, para el año 2015 fue de 45% (MEN, 2015). Algunos estudios sobre deserción universitaria en América Latina, corroboran que el mayor porcentaje de abandono ocurre durante los tres primeros semestres (80% aproximadamente), donde menos del 20% de los adultos mayores de 25 años ha accedido a la universidad y menos de un 10% ha completado sus estudios universitarios (UNESCO, IESALC y González, 2006). Así mismo, es conveniente abordar el fenómeno desde una perspectiva diferencial, ya que frecuentemente la deserción puede igualarse a la mortalidad académica. Sin embargo, a partir de la conceptualización de los mismos, se puede establecer que estos tienen un origen diferente, de modo que una está asociada al abandono voluntario y la otra a retiro forzoso (Sánchez, Navarro y García, 2009).

En este escrito se pretende identificar la importancia y la influencia de la biografía en la deserción universitaria, como una posible variable que debe ser tenida en cuenta por el impacto que puede tener en la decisión de abandonar la formación profesional. En relación a lo anterior, Geertz (1980) afirmó que “hay una tendencia sobre la concepción de la vida como una organización en términos de símbolos (signos, representaciones), y cuyo significado debe ser interpretado para comprender cuál es su dinámica, y sus particularidades” p (2).

## **La Biografía o Texto**

Las vivencias, y experiencias que a lo largo de la vida humana se ha vivido, constituyen el texto del relato que se escribe en hojas en blanco, siendo la mediación entre historia y vida. No todo lo escrito en el texto se relata por el narrador, lo que requiere una lectura, análisis, comprensión, e

interpretación del texto de la vida humana. Para Sócrates una vida que no es analizada no es digna de ser vivida. Una vida no es sino un fenómeno biológico hasta tanto no sea interpretada (Ricoeur, 2006).

Cada texto es una obra original, es el resultado de una vida humana que es única. La recopilación de todas las experiencias que han sido inscritas en un texto, serán de una manera u otra cruciales para la actitud que asuma el ser en su vida. En este sentido vale la pena identificar todos los determinadores en el texto, como son: la familia, los amigos, la escuela, o el vecindario a la hora de ambientar situaciones que dejarán huella en la persona. Rol que podría definirse como autor filólogo- una especie de autor secundario— es reinscribir: interpretar un texto mediante un texto.

Aquí conviene detenerse un momento a fin de relacionar lo escrito en el texto a partir de las vivencias de la vida humana, y su influencia en la actitud asumida frente a escenarios en particular. En este caso, la educación, experiencias afrontadas desde el núcleo familiar hasta el grado de auto-aceptación de la persona para ser socialmente aceptado, es decir, la estructura de valoración que se ha constituido en su relato cómo favorece o dificulta su inserción en grupos sociales, como en este caso la universidad.

La constitución de la biografía permite que cada vida humana asuma un personaje que luego le permitirá ocupar cada uno de sus proyectos, rol que no en todas las ocasiones ha favorecido el desarrollo de actitudes que faciliten la interacción con su entorno, en las relaciones sociales, laborales, familiares, en la escuela y en la pareja. Así mismo, es a partir de estas vivencias durante la vida que se edifica el aprecio o consideración que se tiene de uno mismo, condición fundamental para desarrollar fuertes lazos de confianza y motivación. Según Arango y Ramírez (2007), la motivación puede ser descrita como la dirección y la perseverancia de la acción, en muchas ocasiones durante un largo período de tiempo enfrentando muchas dificultades. En el contexto universitario el solo hecho que el alumno se sienta inmerso en la vida universitaria (la institución como texto), es suficiente para vivir la motivación por seguir siendo parte de ella, a pesar del bajo rendimiento académico, dificultades económicas, familiares o laborales.

## Deserción

La deserción estudiantil es un fenómeno complejo multicausal, que emerge en medio del contexto académico como uno de los principales problemas que enfrentan las instituciones de Educación Superior (MEN, 2008).

Se considera desertor al alumno que aspira y no logra concluir su proyecto educativo, medido como la persona que siendo estudiante de una institución no presenta actividad académica durante dos semestres consecutivos (Tinto, V, 1982); (Giovagnoli, 2002).

La diversidad de los elementos involucrados en las situaciones que desencadenan en deserción ha motivado el interés de las instituciones, quienes, desde su quehacer, han procurado la implementación de acciones y estrategias, algunas veces consolidadas en una hoja de ruta denominada “política” o a través de actividades contundentes que entren a disminuir los índices de deserción.

Al respecto es conveniente tener en cuenta que las consecuencias relacionadas con la deserción son de interés gracias al impacto que generan en la sociedad y en las instituciones. Se ha demostrado que influye directamente en la dinámica de los costos y beneficios sociales, teniendo en cuenta que causa serios problemas financieros a las instituciones al producir inestabilidad en la fuente de recursos (Tinto, 1975).

Así mismo los costos asociados al capital humano y movilidad social, son negativos (Hanushesk y Dennis, 2000) y resultan intangibles teniendo en cuenta que favorecen un escenario de incumplimiento de metas establecidas, proyectos de vida alterados, afectando el crecimiento y desarrollo social, y económico, propiciando un fenómeno de mortalidad académica.

Los fenómenos de mortalidad y deserción estudiantil no excluyen a ningún sistema educativo, independientemente del nivel de desarrollo y del tipo o características del estudiante (culturales, edad, condiciones económicas, núcleo familiar, entre otras) (Arboleda y Picón, 1977).

Aquí, vale la pena conceptualizar el término permanencia o de retención, este se refiere a la acción institucional que permite que el

estudiante permanezca dentro del proceso formativo, a pesar de la pérdida del derecho de permanencia en la Facultad, mediado a través de diferentes estrategias de tipo académico, acordes con las políticas nacionales de educación (Vélez y López, 2004). El concepto está asociado a la prosecución exitosa de los procesos de formación académica. Ahora bien, dado que la palabra deserción tiene una connotación negativa, se ha propuesto hacer un cambio en la terminología. Esta se asocia a la idea de que es una responsabilidad exclusiva del alumno. Fernández (2012), “propone en su lugar el término retención-persistencia; la retención como responsabilidad de las instituciones y la persistencia como responsabilidad de los alumnos, siendo los procesos que atañen a la permanencia, una responsabilidad compartida” p (2).

En este sentido se puede considerar que los factores asociados a la deserción son subjetivos señalando como las principales causas (autoconcepto, autoestima, motivación), en nivel socio-económico (pobreza, inequidad, violencia y marginalidad social); como también a factores propios del ejercicio académico (relación docente-alumno, alumno-institución, e institución-currícula).

Desde la perspectiva de la subjetividad, la decisión de abandonar el proyecto de formación en educación superior obedece a una decisión voluntaria, no forzada a partir del bajo rendimiento académico o por situaciones disciplinarias (Hernández y Hernández, 1999) esta situación se interpreta como un comportamiento que se refuerza en el interior de la persona (Páramo y Correa, 1999).

En este sentido, Jewsbury y Haefeli (2000), citando a Elbaum (1998), quien plantea que la deserción presupone una conflictividad externa procesada a lo largo de un tránsito de autojustificación. El que abandona primero suele sentirse abandonado por la institución. Se inicia con una ruptura previa espacio-temporal dentro del aula y la relación con el resto de los compañeros se hace más distante y ajena. p (6)

Esta afirmación nos conduce a retomar la importancia de las relaciones propias del ejercicio académico. Que involucra al estudiante como ser humano y su interacción personal con compañeros y docentes.

## Causas asociadas a la deserción

Según Álvarez (1997) citando a José Baquero, “entre las causas de la deserción se destacan cuatro factores: Factores Personales, Factores Académicos, Factores Socioeconómicos y Factores Institucionales” p (49). Los dos primeros y el cuarto tienen una fuerte relación por sus características con las biografías del alumno y el docente.

- Factores personales: están constituidos por motivos psicológicos, que se relacionan de forma directa con el devenir de la vida del alumno, lo que implica el sometimiento a aspectos motivacionales, emocionales, de desadaptación e insatisfacción de expectativas; así mismo a motivos sociológicos, debidos a influencias familiares y de otros grupos sociales como los amigos, vecinos, y otros motivos no clasificados como la edad, salud, fallecimiento, entre otros (Spady, 1970); (Brunsden, Davies, Shelvin y Bracken, 2000); (Tinto, 1975); (Bean y Metzner, 1985); (Nora y Matonak, 1990), todos relacionados con fuertes autoconcepciones.

Las diversas situaciones experimentadas a lo largo de la vida, por intrascendentes que parezcan, y la simple necesidad de aceptación humana reciben el mismo tratamiento. La vida no es más que un tazón de estrategias. (Geertz, 1980).

La incidencia del factor personal se ha calculado en 39.2% sobre el total, discriminado así: desmotivación 51.1%, Insatisfacción académica, 21.3%, Problemas de salud, 8.5 %, Desadaptación, 6.4 %, Problemas emocionales, 4.3 %, Otras, 8.5 %. (Sánchez, Navarro y García, 2009). Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que dentro de estos factores prima un elemento emocional, que da origen a otra nueva categoría: malestar personal (78.8%) categoría que resulta de la mezcla entre, la desmotivación, la insatisfacción académica y la desadaptación, lo que constituye el caldo de cultivo propicio para motivar la indisposición y la desesperanza del alumno con respecto a su plan de estudio, con la institución e incluso con los compañeros y docentes, ocasionando desmotivación lo que genera niveles bajos de comprensión, desinterés y apatía.

Todo lo antes descrito es potencializado por la incomodidad frente al impacto que genera el paso del colegio a la universidad, desencadenando ansiedad frente a lo desconocido, causando inseguridad y dificultades de socialización con el entorno, así como la resistencia de adaptarse al modelo pedagógico y currículo asumido por la institución. De acuerdo a este escenario, Jewsbury y Haefeli (2000), afirma “el que abandona se siente abandonado primero por la institución; la deserción no es un “quiebre instantáneo”, supone una conflictividad del estudiante con su entorno”. p (6)

- Factores académicos: estos están asociados a problemas cognitivos como bajo rendimiento académico, repitencia, ausencia de disciplina y métodos de estudio; deficiencias universitarias como dificultades en los programas académicos que tienen que ver con la enseñanza tradicional, insatisfacción académica generada por la falta de espacios pedagógicos adecuados para el estudio, falta de orientación profesional que se manifiesta en una elección inadecuada de carrera o institución y ausencia de aptitud académica (Tinto, 1975); (Spady, 1970). La incidencia de este factor es del 10.8% sobre el total, discriminado así: bajo rendimiento 46.1%, orientación vocacional 38.5% y repitencia 15.4%. Entre las diversas causas relacionadas a este factor nos centraremos en las deficiencias universitarias, que pueden clasificarse en dos: una que depende del docente (enseñanza tradicional, espacios pedagógicos no adecuados), y otra que depende del alumno (falta de orientación vocacional y ausencia de actitud académica).

El docente como parte fundamental en el proceso de formación es quien tiene la responsabilidad de crear el ambiente adecuado de aprendizaje de acuerdo a las condiciones del grupo que guía, esto requiere que esté en capacidad de leer e interpretar la biografía del alumno, pero más importante aún que esté en capacidad de rescatar de su propia biografía aquellas prácticas que permitan la ambientación del escenario de aprendizaje, descartando prácticas tradicionales que dificultan el proceso de socialización, reflexión y construcción del conocimiento por parte de los alumnos. De modo que la decisión voluntaria de desertar está influenciada por

factores académicos (docentes, compañeros, administrativos) y personales (Páramo y Correa, 1999).

El alumno debe reconocerse como el eje de la formación, lo cual requiere de disciplina académica para tener buen rendimiento.

En este sentido, Sánchez y otros, (2009) plantean que “la dificultad que tienen los estudiantes al reconocerse como protagonistas de su propia formación causada por autopercepciones bajas de sus capacidades, aspecto que los lleva a tener poca credibilidad en sí mismos responsabilizando al docente y la institución de su abandono o mortalidad académica”. p (5).

- Factores Institucionales: son causados por el cambio en las políticas de la institución que pueden o no tener en cuenta el tipo de alumno que recibe (currículum), la deficiencia administrativa, influencia negativa de los docentes, deficiencias en los procesos de selección y otras personas de la institución, programas académicos obsoletos y rígidos, baja calidad educativa (Adelman, 1999). La incidencia de este factor es del 7.5% sobre el total, se discrimina así: baja calidad 55.6%, cambio en las políticas institucionales 22.2%, unificación de programas 22.2%. Siendo la categoría de baja calidad la de mayor influencia. Con respecto a este factor nos centraremos en la currícula como guía de ruta de la vivencia durante la formación del alumno; es la institución la responsable de reconocer y planear lo que pretende con el proceso de formación brindado, teniendo como base su contexto, sus necesidades, sus oportunidades y sobre todo sus recursos (humano, físico, tecnológico y financiero), evitando inflexibilidad institucional y académica determinada por currícula rígidos, prácticas docentes obsoletas o tradicionales, autoritarias y verticales; esto aunado a la imposibilidad de garantizar espacios y recursos educativos adecuados (aulas, biblioteca, libros, bases de datos, plataformas de apoyo educativas, auditorios, entre otras), que no reconocen al alumno como el eje de su desarrollo, no existe preocupación por su biografía (historia de vida), solo se limitándolo a ser un registro más dentro de los sistemas de información institucional (Sánchez, Navarro y García, 2009).

Después de abordar los distintos factores que contribuyen en la motivación voluntaria de abandonar la formación en educación superior, y de identificar al alumno y el docente como determinadores de la decisión de desertar o de permanecer, entonces resulta fundamental ahondar en la historia, la biografía, el texto de cada uno de ellos.

Según Noro (2015), el texto es una totalidad que involucra toda la vida, más allá de la escuela; por eso la educación formal se vive dentro de un texto, de una historia, de una biografía, con mucha profundidad y proyección histórica, y con la posibilidad de la interpretación. El texto se convierte en el insumo para la construcción, reconstrucción y deconstrucción de la motivación del estudiante por involucrarse en su proceso formativo, así también para que el docente pueda ejercer su labor de arquitecto de ambiente de aprendizaje. p (11)

Concebido el texto de esta manera se convierte en un determinante a la hora de decidir por el abandono o la resiliencia (Velásquez, 2010) a pesar de las páginas que se hayan escrito en el texto. La vida humana no es solo biológica sino biográfica, es una vida cargada de pasado pero que se proyecta hacia un todavía-no (Noro, 2015).

-Llegado a este punto surge la siguiente pregunta, *¿Qué escribir en la biografía del alumno y el docente, para evitar la deserción?*

Para responder a esta pregunta es indispensable conocer que la biografía es un libro con páginas que se escriben día a día con cada experiencia vivida sin discriminar episodios positivos, éxitos logrados, metas alcanzadas, proyectos concluidos, o episodios negativos, fracasos, planes inconclusos, frustraciones, entre otros; todos estos constituidos a través de la narración y de la experiencia, y que se impregnan en la vida humana.

### **El Alumno como texto**

Las vivencias durante el período escolar transitado por el alumno, definido desde el jardín, la primaria, secundaria y durante la formación en educación superior; con sus prácticas sociales y culturales, asume una importancia crucial en la constitución del profesional, gracias a los momentos claves que en este tiempo experimenta.

Al respecto conviene decir que muchos de los aprendizajes alcanzados constituyen saberes fuertes y resistentes al cambio, aprendizajes que se inscriben en el texto. Ahora bien, es importante reconocer otros aspectos que deben ser valorados en el alumno como texto, sus vivencias, su historia, las experiencias con el aprendizaje no descritas en términos del fortalecimiento de la autoestima o disminución de esta, de la vida del sujeto a nivel general, las habilidades que posee el estudiante. La vivencia actual, lo que tiene, con lo que cuenta, no solo las experiencias pasadas si no la vida misma en el aquí y el ahora del sujeto, todo esto debe ser leído por el docente que debe encauzar y fortalecer la historia junto con las debilidades para el desarrollo y el cumplimiento del proyecto de vida del estudiante. No se deben desconocer ningún aspecto, todos deben ser leídos. Lo que requiere determinarlos para comprenderlos desde el contexto e interpretarlos (Aiello, Iriarte y Sassi, 2011).

Bien pareciera por todo lo anterior que estamos frente a una construcción gradual, que en un porcentaje significativo resulta oculta, ya que tiene una fuerte influencia del contexto y de sucesos socioeducativos, los cuales determinan la calidad del alumno. Como quiera que sea este tránsito por el periodo escolar resulta decisivo en la formación como profesional, porque se genera una fuerte idea sobre las capacidades y dificultades durante el periodo de transformación; es en este momento cuando el texto debe ser alimentado por concepciones de autoconcepto valorado, lo que conduce a generar actitudes de autoconfianza que facilite afrontar las dificultades y la transición, basados en una fuerte valía de su autoestima, durante y entre los distintos niveles del periodo escolar. Es así, como el conjunto de evaluaciones, experiencias e impresiones, se correlacionan para formar un sentimiento positivo de nosotros mismos ó por el contrario, un incómodo sentimiento de no ser lo que esperábamos ser (Mejía, Pastrana y Mejía, 2011). Una autoestima negativa genera un autoconcepto débil causando desconfianza en sí mismo, lo que de manera inmediata afecta el rendimiento académico y social, una visión distorsionada de sí mismo y de los demás, y una vida personal infeliz (Musitu, García y Gutiérrez, 1997); (Urquijo, 2002).

En este sentido, la construcción de autoconcepto se soporta a través de lo que sientes a partir de lo que eres, los sentimientos que se despiertan a hacia el mismo sujeto, estas concepciones están directamente ligadas a la

autoestima y se construye a partir de las experiencias tempranas durante su vida, determinando la alteración de la autoestima a partir de la alteración temprana del autoconcepto, calificativos como: soy malo, no sirvo, el estudio no es para mí, no soy capaz, soy incompetente, entre otros; inician en la infancia sin ser detectados o considerados como importantes por los padres o tutores ni por el mismo alumno, sino tiempo posterior cuando aparecen los problemas de tipo académico, emocionales, sociales y profesionales. En este aspecto existen estudios que han permitido una aproximación real del problema y el conocimiento del efecto que tiene en todos los aspectos de desarrollo personal.

La autoestima es una dimensión fundamental del ser humano, está siempre presente en nuestros actos y pensamientos, aunque a veces pase inadvertida para nosotros mismos, conduce nuestro comportamiento. Es por ello que el desarrollo y construcción de una autoestima adecuada es necesaria para responder a los cambios que se han presentado actualmente en el contexto educativo, permitiendo que la persona desarrolle actitudes de responsabilidad, autonomía, adaptación a nuevos ambientes, sociabilidad y esmero por el desempeño profesional (Mejía, Pastrana y Mejía, 2011).

Las vivencias en el ámbito académico carecen en gran medida de valores, moral y responsabilidad social, situación que no es ajena al escenario de lo que sucede en el día a día (Arango y Ramírez, 2007). Para contrarrestar las influencias del contexto frente a estas carencias es fundamental el desarrollo espiritual y emocional de los alumnos, conduciéndolos a que fortalezcan sus procesos de construcción como persona emocional logrando generar desarrollo integral, lo que se verá reflejado en el sentido de la propia identidad, constituyendo su marco de referencia, desde el cual interpreta la realidad externa y las propias experiencias; lo que influye directamente su rendimiento personal, aumenta sus expectativas, su motivación, contribuyendo así a su salud, a un buen desempeño escolar y un desempeño profesional responsable. En este aspecto Mejía y otros (2011) afirma que “lograr que un estudiante mejore su autoestima, se reflejara en su aprovechamiento escolar, desarrollo personal y ya como egresado capaz de afrontar sus tareas profesionales con ética y responsabilidad”. p (13)

En este sentido es una necesidad que las instituciones y sus colaboradores lean e interpreten al alumno, conozcan su biografía, su texto, su motivación para estar allí, es de esta manera como se logra comprender

realmente con qué presupuestos (pasado) cuenta para avanzar y alcanzar la culminación de su formación desde su propia motivación (por-venir). Es decir, es reconocer e identificar las características de su texto, donde se ubique sus recursos con los que pueda fortalecer el proceso de formación, y así mismo identificar sus debilidades para ser intervenidas y no que estas se conviertan en las razones del abandono.

### **El Docente como texto**

El docente como mediador y dinamizador en el proceso de aprendizaje y construcción del conocimiento, debe tener la capacidad de leer su propio texto, y leer el texto de los alumnos que eventualmente estén a su cargo; debe identificarse como lector de esos libros (cada alumno es un texto), al cual le recae la responsabilidad de comprender, entender y escuchar, dándole el sentido para interpretarlo. Es de esta manera como se percibe lo que realmente quiere el alumno, conociendo sus cualidades, fortalezas, debilidades, defectos, pero sobre todo sus potencialidades.

En este sentido, Noro (2015), afirma que, el único órgano revelador de que dispone como lector e intérprete para acceder a ese texto, que es el otro, es su propia realidad personal, porque antes que profesional es un ser humano que ya se ha educado y puede contagiar de humanidad a los demás. Pero también sabe (profesionalmente) que cada texto, que cada biografía es única y debe ser tratado como tal p (12).

En esta apreciación, el docente como lector debe ser cuidadoso, ser prudente en su aproximación, evitando imponer e invadir, generando un ambiente, apropiado de confianza donde pueda proponer, sugerir y guiar al alumno, y de esta manera lograr escribir una nueva página en su texto. Convirtiéndose y provocando un escenario propicio para que se den los acontecimientos a partir de los cuales se escribe paginas relevantes de la biografía (Noro, 2015). La integración del docente requiere especial cuidado y responsabilidad que estará marcada por la vocación, esto sumará en el momento en el cual se lea al alumno reconociendo que es un libro en construcción donde se reconozca sus capacidades y limitantes, sus miedos, sus ansiedades, su motivación, sus sueños, es reconocer al alumno desde el ser, porque todos somos seres en evolución, no solo biológica, sino biográfica.

En síntesis, el docente puede escribir en la vida de un alumno lo que el docente puede dar y lo que el docente relee de la historia, ayudar a reinterpretar, a pesar de los aprendizajes. Es a partir de esta relación que se construyen las condiciones para generar transformaciones desde el aprendizaje. El docente está ahí en el momento oportuno para rediseñar el universo del otro sujeto que da chispa de vida, las cuales deben ser aprovechadas.

Así mismo vale la pena indicar que el estudiante también lee al docente (la educación es un proceso bidireccional), y en la medida en que este descubra que su educador es capaz de monitorearse, redefinirse, recapitularse, y generar procesos orientados a la metacognición; él mismo lo comprenderá en su propia historia, y sabrá que tiene posibilidades de ser transformado al generar nuevas formas de vida y de aprendizaje para sí mismo (se verá reflejado), esto contribuirá a garantizar su estancia en la universidad.

Ahora bien, para quienes escogen la actividad docente como proyecto profesional, al leer su propio texto encontrarán una diversidad de experiencias monumentales, constituidas por episodios vividos como concepciones, actitudes y supuestos, a partir de los cuales se construye y se constituye su labor docente. En este sentido vale la pena resaltar que los docentes tendrán una visión de la didáctica, originada desde su texto, aunque no sea producto de la reflexión sistemática, es decir posee conocimientos y valoraciones de la enseñanza, la pedagogía, de la didáctica, de la evaluación; sin embargo deben reconocer que entre estas algunas favorecen la labor docente y otras no, es allí donde deben escribir páginas en su texto rescatando lo bueno y lo malo de una buena o mala enseñanza (Araujo, 2006) citado por Aiello (2011). “Lo que es indudable para los estudiantes es la impronta –positiva o negativa– que sus profesores han dejado en sí mismos; así, reconocen que todos “algo” les enseñaron” p (8)

El escenario académico es a veces el medio que encuentran los estudiantes para dar sentido a sí mismos, es la oportunidad de reconocerse en otro contexto distinto al que se construye desde el hogar. Es una segunda oportunidad y son los docentes los llamados a no dejar que se pierda, facilitarla, promover e instaurarla (Mejía, Pastrana y Mejía, 2011). En este sentido Arango y Ramírez (2007) afirman “el que un alumno se sitúe en uno u otro lugar va a depender de su motivación para aprender

significativamente y de la habilidad del docente para despertar e incrementar esta motivación”. p (393). La intervención del maestro en este sentido es un factor determinante.

Los docentes cuentan con diversas estrategias que permiten fortalecer la autoestima de los alumnos, lo que seguramente escribirá nuevas páginas en el texto de cada uno de ellos. Entre ellas es fundamental ser efusivo y claro al reconocer y valorar lo que los alumnos han hecho correctamente; si no han cumplido como se esperaba, darles una nueva oportunidad explicando mejor lo que se espera; generar un clima que posibilite la creatividad; propiciar un clima emocional cálido, participativo, interactivo, donde el aporte de cada estudiante pueda ser reconocido; mostrar confianza en las capacidades de los alumnos y en sus habilidades para afrontar problemas; desarrollar el espíritu de observación y ayudarlos a buscar formas de adaptación a la realidad; incentivarlos a asumir responsabilidades; poner exigencias y metas al alcance de los alumnos, y que puedan ser alcanzables con un esfuerzo razonable.

### **El texto en el curso y/o en la institución**

Así como se escribe el texto del alumno y el docente, también se escribe constantemente el texto del curso o de la institución, definido por los participantes que llegan a él, por azar, por un tiempo definido, con unas características propias de interrelación docente-alumno que lo hacen único. Estos escriben su propia historia a partir de sus vivencias, encuentros y desencuentros, los éxitos y fracasos, los proyectos, los temas, las fortalezas, las debilidades y limitantes. La lectura de esa historia hace único a ese curso o institución impregnándose con un sello característico, cuyo significado e interpretación hecha por cada uno de sus integrantes los reconoce como actores fundamentales generando sentido de pertenencia, motivación por seguir siendo parte de esa historia.

Noro (2015), cita a Ricoeur (2000), donde afirma que, el proceso de composición, de configuración, no se acaba en el texto, sino en el lector (en este caso el docente y el alumno), y bajo esta condición, hace posible la reconfiguración de la vida por el relato (la motivación por sentirse incluido dentro del texto). p (13)

Rodríguez (2000) afirma, “las IES, por su parte no han detectado con suficiente precisión los períodos críticos en la trayectoria escolar universitaria, en los cuales las interacciones entre la institución y los alumnos pueden influir en el abandono” p (10). Estas interacciones son determinantes en el momento de superar la amenaza de abandono, o que finalmente el alumno se convierta en un dato o registro más de deserción. En este sentido resulta crucial que las instituciones de educación superior flexibilicen las estructuras de los planes de estudio, no deben limitarse con diseñar planes de intervención para apoyar a estudiantes con dificultades sino darlos a conocer; muchas veces los estudiantes no utilizan estos mecanismos de apoyo por desconocimiento de su existencia, así mismo evitar sistema de calificaciones, sistema de castigo, educación no personalizada, jerarquías rígidas y distantes, la ausencia de tutor, la cual genera una falta de orientación en la formación humana, limitando un adecuado crecimiento y potenciación de todos los aspectos humanos, así como la distancia entre docente y alumno.

Estos aspectos generan poca motivación e interés en aprender, encuentra poca satisfacción en el esfuerzo porque no confía en sus posibilidades de tener éxito. Situación que influye en la decisión de abandonar los estudios.

Noro (2015), afirma, es verdad que los estudiantes deben poner inteligencia y voluntad, capacidades y dedicación, pero la universidad y los docentes deben poner lo suyo para lograr que la mayor cantidad de alumno pueda culminar materias, años, ciclos, carreras. No todo lo pueden hacer los profesores, pero tampoco todo depende de los alumnos: a través del encuentro entre ambos se construye una universidad que no se enorgullezca por los abandonos, sino por la titulación de la mayor cantidad de sus estudiantes. p (34)

A modo de síntesis, es fundamental hacer un reconocimiento desde lo humano, desde el ser de cada uno de los protagonistas del proceso de formación, alumnos y docentes, restablecer sus historias, sus biografías y a partir de ello lograr potencializar cada capacidad encontrada. La posición asumida por los docentes desde este enfoque debe ser la de un docente que haya reconocido su propio texto, haya identificado cuales son las motivaciones que lo tienen en el rol de formador, y que retomará y

dejará de su biografía para acompañar a los alumnos en formación. Así también, resulta fundamental como las instituciones garantizan a través de sus políticas los espacios para que el docente pueda hacer real un proceso de reconocimiento biográfico de sus estudiantes, y como la institución consciente del aporte que esto haría, potencia las posibilidades de aumentar la motivación y la permanencia de los alumnos, lo que causa mejoras directas en su productibilidad con mayor capacidad y eficiencia.

Lo anterior impacta los niveles de deserción en educación, cuando las instituciones sean conscientes de la triada, alumno, docente e institución, los esfuerzos y efectividad de sus políticas serán más eficientes, porque estarán enfocadas a reconocer el interés y la motivación del alumno y el docente, y no al dato, a la meta de cumplimiento.

## Referencias

- Adelman, C. (1999). *Answers in the Tool Box: Academic Intensity, Attendance Patterns, and Bachelor's Degree Attainment*. Department of Education, Washington, DC: U.S.
- Aiello, B., Iriarte, L., y Sassi, V. (2011). *Memorias Académicas. La narración de la biografía escolar como recurso formativo*. La Plata. Retrieved 3 18, 2016, from [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.938/ev.938.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.938/ev.938.pdf)
- Álvarez, J. (1997). *Etiología de un sueño*. Bogotá: Universidad Autónoma de Colombia.
- Arango, M., y Ramirez, D. (2007). Análisis desde la teoría motivacional de las causas de ingreso y deserción del estudiante universitari. *Scientia et Technica* Año XIII, 1(37).
- Araujo, S. (2006). *Docencia y enseñanza. Una introducción a la didáctica* (Vol. 1). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Arboleda, y Picón. (1977). *Estudio de la deserción Estudiantil de la Educación Superior en Colombia. Documento sobre el estado del Arte*. UN-. 20p. Universidad Nacional de Colombia. Bogota: CONVENIO 107/2002.
- Bean, J., y Metzner, B. S. (1985). A Conceptual Model of Nontraditional Student Attrition. *Review of Educational Research*, 55, 485-540.

- Brunsdon, V., Davies, M., Shevlin, M., y Bracken, M. (2000). ¿Why do HE Students Drop Out? A Test of Tinto's Model. *Journal of Further and Higher Education*, 24(3), 301-310.
- CLABES, I. (2014). Manifiesto Medellín sobre el abandono en educación superior., (p. 2). Medellín.
- Elbaum, J. (1998). "La escuela desde afuera. Culturas juveniles y abandono escolar", en *Propuesta Educativa* (Vol. 9). Buenos Aires: Novedades educativas.
- Fernandez de Morgado, N. (2012). Retención y persistencia estudiantil en instituciones de educación superior: una aproximación interdisciplinaria al concepto. *Paradigma*, 33(2), 063-088.
- Geertz, C. (1980). Géneros Confusos. La Refiguración del Pensamiento Social. *American Scholar*, 49(2), 165-179.
- Giovagnoli, P. (2002). Determinantes de la deserción y graduación universitaria: una aplicación utilizando modelos de duración. . Tesis de Maestría, Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Ciencias de la Economía , Argentina.
- González, C. (2013). Veintitres maestros, de corazón. Un salto cuántico en la enseñanza. Madrid: Desclee de Brouwer.
- Hanushek, E. A., y Dennis D, K. (2000). Schooling, Labor Force Quality, and the Growth of Nations. *American Economic Review*, 90(5), 1184.
- Hernández, M., y Hernández, C. (1999). Factores Determinantes de la Deserción Estudiantil en la Universidad Pedagógica Nacional. Comparación entre desertores y no desertores.
- Jewsbury, y Haefeli. (2000). Asociación Argentina de Estudios de Administración Pública. Retrieved 14, 2016, from [https://aaeap.org.ar/wp-content/uploads/2013/03/jewsbury\\_haefeli.pdf](https://aaeap.org.ar/wp-content/uploads/2013/03/jewsbury_haefeli.pdf)
- Mejía, A., Pastrana, J., y Mejía, J. (2011). La autoestima, factor fundamental para el desarrollo de la autonomía personal y profesional. (U. d. Barcelona., Ed.) Retrieved 4 16, 2016, from XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación: <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/A+R/103.pdf>

- MEN. (2008). Ministerio de Educación Nacional. Retrieved 2016, from [http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702\\_diagn](http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_diagn)
- MEN. (2015). Sistema para la prevención de la deserción de la educación superior. Retrieved 4 14, 2016, from Ministerio de Educación Nacional: [http://spadies.mineduacion.gov.co/spadies/consultas\\_predefinidas.html?2](http://spadies.mineduacion.gov.co/spadies/consultas_predefinidas.html?2)
- Musitu, G., García, F., y Gutiérrez, M. (1997). Autoconcepto Forma A (A.FA). Manual. Madrid: TEA Ediciones. Retrieved 4 13, 2016, from [http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/AF-5\\_Manual\\_2014\\_extracto.pdf](http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/AF-5_Manual_2014_extracto.pdf)
- Nora, A., y Matonak, A. (1990). iTesting Qualitative Indicators of Precollege Factors in Tinto's Attrition Model: A Community College Student Population. Review of Higher Education, 13(3), 337-355.
- Noro, J. (2015). El estudiante como texto y biografía. Comprensión, explicación interpretación en la educación. Retrieved 4 12, 2016, from Academia: [https://www.academia.edu/13897406/73.\\_ALUMNOS\\_Y\\_ESTUDIANTES\\_COMO\\_TEXTO\\_Y\\_BIOGRAFIA](https://www.academia.edu/13897406/73._ALUMNOS_Y_ESTUDIANTES_COMO_TEXTO_Y_BIOGRAFIA)
- Ortíz, C. (2009). Gestión estudiantil - Deserción. Periodo 2004 – 2007 Programa de Contaduría Pública. Investigación, Universidad de la Amazonía, Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas, Florencia.
- Páramo, G., y Correa, C. (1999). Deserción Estudiantil Universitaria. Conceptualización. Revista Universidad EAFIT.
- Ricoeur, P. (1989). La vida: Un relato en busca de narrador. Educación y política, 45 - 58.
- Ricoeur, P. (2006). La Vida: Un Relato en Busca de Narrador. ÁGORA- Papeles de Filosofía, 25(2), 9 - 22.
- Rodríguez, P. (2000). Análisis de las causas de deserción en los estudios de Licenciatura en la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica y estrategias para su abatimiento. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Sánchez, G., Navarro, W., y García, A. (2009). Factores de deserción estudiantil en la Universidad Surcolombiana sede Neiva 2002 - 2005. Paideia, 97-103.

- Spady, W. (1970). Dropouts from Higher Education: An Interdisciplinary Review and Synthesis. *Interchange*, 1, 64-65.
- Tinto, V. (1982). Limits of theory and practice of student attrition. *Journal of Higher Education*, 3(6), 687-700.
- Tinto, V. (1975). Dropouts from Higher Education: A Theoretical Synthesis of the Recent Literature. *A Review of Educational Research*, 45, 89-125.
- Ucros, M., Vargas, D., y Blanco, C. (2013). Costos monetarios de la deserción estudiantil en los programas académicos en la Universidad de la Guajira Colombia. *Revista Global de Negocios*, 1(2), 73 - 80.
- UNESCO, IESALC, y Gonzalez, L. (2006). Informe sobre la Educación Superior en América LATina y el Caribe 2000-2005, La metamorfosis de la educación superior. Repitencia y deserción universitaria en América Latina.
- Urquijo, S. (2002). Auto- concepto y desempeño académico en adolescentes. Relaciones con sexo, edad e institución. *Psico-USF*, 7(2), 211-218.
- Velasquez, C. (2010). LA PERMANENCIA ACADÉMICA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. Universidad de Antioquia, Facultad Nacional de Salud Pública, Medellín.
- Vélez, A., y López, D. (2004). Estrategias para vencer la deserción universitaria. *Educación y Educadores*, 7, 177-203.
- Vélez, M., y Gúzman, C. (2014). Acceso con equidad a la educación superior. Notas sobre oferta, demanda y retención. In *Educación Superior en Colombia. Doce propuestas para la próxima década.* (pp. 137 - 151). Barranquilla: Universidad del Norte/Center for International Higher Education.